



OPINIÓN

EL ELECTOR NO CASTIGA A LOS CHAPULINES

Por Armando Reyes Viguera

Pese a las críticas que muchos miembros de la clase política reciben por haber cambiado de partido, para el elector mexicano es un tema que no importa.

Lo vemos en la votación que reciben quienes brincan de una fuerza política a otra, sin que haya consecuencias para ellos en las urnas.

Es por eso que los señalamientos en contra de muchos de los ahora integrantes de la 4T -desde el propio López Obrador, pasando por Bartlett o Ebrard, hasta llegar a los casos de quienes buscaron una candidatura a gobernador- no tienen consecuencias en lo electoral.

Pongamos como ejemplo un par de casos. En Guanajuato y Yucatán, Ricardo Sheffield y Joaquín Díaz Mena eran panistas, partido que hoy se muestra como el principal adversario en las elecciones de Morena, y ambos ganaron en las encuestas que dicho movimiento realizó para definir a sus candidatos a gobernador.

Ambos encabezaron los sondeos, pero por el tema de equidad de género sólo

Díaz Mena será candidato, pues Sheffield tuvo que ceder su lugar a una mujer para que Morena cumpliera con el acuerdo del INE.

Estos casos reflejan que la militancia anterior no tuvo impacto en las preferencias de los ciudadanos que las encuestas reflejaron; de hecho, la expectativa de Morena era que podía arrebatárle al PAN su bastión con un expanista, algo que no sucederá, pero es una expectativa que mantiene en el caso de Yucatán.

Y no son los únicos casos de exmilitantes de otros partidos que se convierten en candidatos de Morena, ya que Alejandro Armenta en Puebla es un exmilitante del PRI, incluso fue coordinador de campaña de Enrique Peña Nieto en su entidad; Claudia Delgadillo en Jalisco es expriista; Joaquín

Estos casos reflejan que la militancia anterior no tuvo impacto en las preferencias de los ciudadanos que las encuestas reflejaron; de hecho, la expectativa de Morena era que podía arrebatárle al PAN su bastión con un expanista...

Díaz Mena en Yucatán, como ya dijimos, es exmilitante del PAN; Alma Alcaraz, al igual que Ricardo Sheffield en Guanajuato, es expanista, y Eduardo Ramírez tiene trayectoria política anterior en el Partido Verde.

Y eso sólo en los casos de los aspirantes que buscaron una candidatura a gobernador, pues tenemos los casos de Ignacio

Mier, actual diputado federal, quien pasó por el PRI, lo mismo que la actual gobernadora de Tlaxcala Lorena Cuéllar, caso similar al actual embajador de México en Estados Unidos, Esteban Moctezuma.

Otros dos gobernadores, Américo Villareal en Tamaulipas y Julio Menchaca en Hidalgo, también pueden presumir un pasado priista, algo

que no impidió sus triunfos en las respectivas elecciones en las que fueron electos mandatarios estatales.

Todo esto nos demuestra que el tema del chapulineo no tiene impacto en la decisión del electorado, salvo que sean militantes del partido que dejó el nuevo militante que llega a otro partido buscando una candidatura.

Así que las críticas que se hacen desde espacios de la opinión pública o desde las campañas de los adversarios electorales

que aluden a este tema, no influirán en la decisión de un elector a quien no le importa la biografía política del candidato.



Foto: @mario_delgado